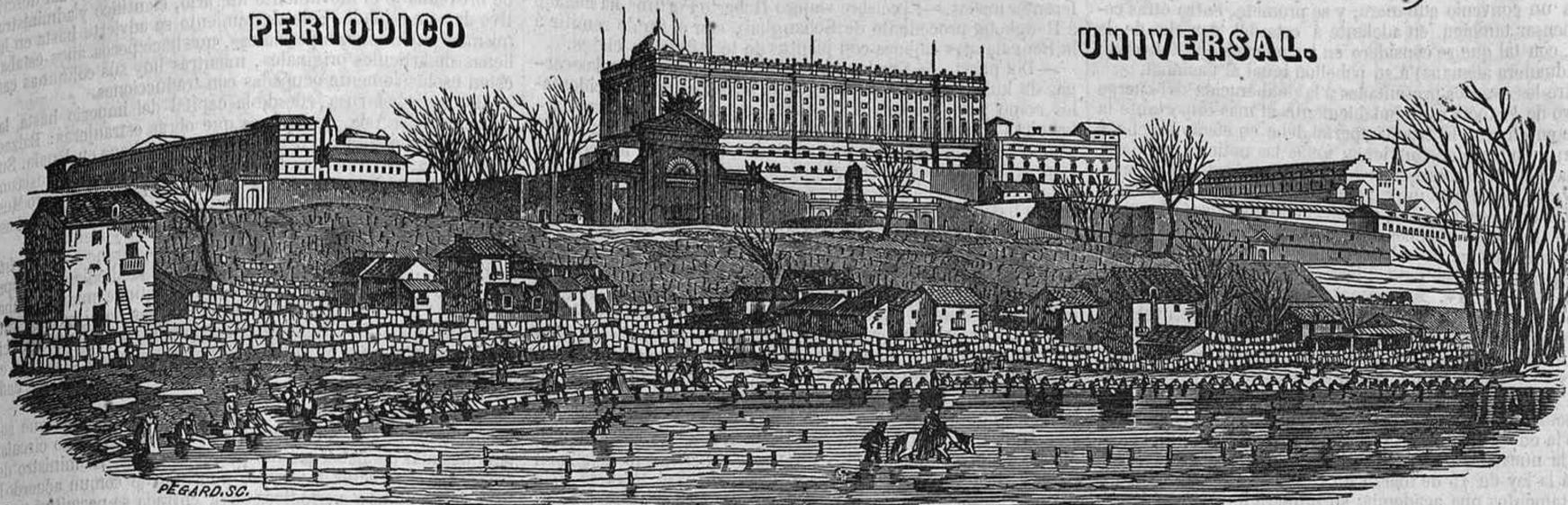


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 273.—LUNES 22 DE MAYO DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 80.

ADVERTENCIA.

Se ha concluido la primera edicion del número 271 correspondiente al 8 de este mes; vamos á reimprimirle en esta semana, los nuevos suscritores que no lo hayan recibido, lo tendrán en la próxima.

REVISTA UNIVERSAL.

El emperador de Austria ha celebrado su casamiento con actos de perdon y reconciliacion. Difícil era que los italianos pensasen, en medio de la gran crisis por que está pasando la Eu-

ropa, que se levantaria el estado de sitio en el reino Lombardo-Veneto; pero no solo esto, sino aun mas se ha hecho, pues todas las causas judiciales pendientes en la comision militar han sido sobreseidas, y las mas graves han sido remitidas á los tribunales civiles. De los ya condenados por delitos de *lesa majestad*, mas de 500 han sido perdonados: los sucesos de Galitzia se han echado al olvido, y tambien la Bohemia disfrutará de estos actos de clemencia, así que los navios imperiales realicen su proyectado viaje á este país. Por eso el 24 de abril formará una página de oro en la historia de Austria. Ninguna desgracia, ningun desorden ha turbado la alegría de estos dias festivos, y en ello vemos un halagüeño presagio de que el orden, la justicia y el desarrollo pacífico y progresivo esparcirán desde

este dia sus innumerables beneficios sobre el imperio.—Hanse espedido las órdenes para la organizacion administrativa y judicial de las provincias de Moravia y Silesia, habiendo servido de tipo para ello dos principios aplicados en las demás provincias: en su consecuencia se dividirá la Moravia en seis distritos con las capitales siguientes: Brünn, Olmütz, Iglau, Znaim, Hradisch y Neutitschein; la Silesia se compondrá de dos distritos y 22 partidos.—El emperador ha visitado al duque de Cambridge, y este ha tenido tambien una conferencia con el conde Boul; de suerte que no parece haber ido á Viena con solo el motivo de cumplimentar al emperador en nombre de la reina Victoria. En obsequio suyo hubo el 26 de abril una gran revista, á la que asistieron los dos regimientos siguientes: co-



El invierno de 1854 en Florencia.

raceros del emperador Nicolás, y lanceros del gran duque Alejandro, que pertenecen á la guarnición de Viena.

—La Bélgica ha hecho á la Rusia proposiciones muy favorables para un convenio aduanero, y se promete, entre otras cosas, dispensar tambien en adelante á esta del derecho de la Escalda, con tal que se considere en los puertos del Zollverein (union aduanera alemana) á su pabellon igual al nacional.

—Entre los asuntos presentados á la deliberacion del cuerpo legislativo de Francia es indudablemente el mas importante la ley sobre enseñanza. El trono imperial debe en efecto mucho á la iglesia; pero tambien convienen todas las noticias en que la influencia del clero sobre el pueblo toma extraordinario incremento, y que aquel está muy próximo á obtener una posicion y un poder que deben influir de un modo decisivo en la marcha de los negocios públicos. Hemos tenido ocasion de oír á personas imparciales é independientes, recién llegadas de Francia, que nos han pintado el poder del clero mayor aun que en tiempo de Luis XIV. Agréguese á esto la circunstancia de que los partidos legitimistas y fusionistas tratan de aprovecharse de este cambio de opiniones, é incluyen en sus cálculos una derrota de la política del emperador en los asuntos europeos. El gobierno se halla completamente enterado de este estado de cosas, y ha adquirido la persuasion de que la Iglesia llegará con el tiempo á dominar al Estado, en el caso de que siga dominando la enseñanza pública. A esta eventualidad ha de poner remedio la nueva ley de enseñanza. En la actualidad hay, con arreglo á la ley de 15 de marzo de 1850, en cada uno de los 86 departamentos una academia: su número ha de reducirse á 16; además se confiere á los prefectos la inspeccion de las escuelas elementales, y los establecimientos superiores, dirigidos por empresas particulares, dependerán de un consejo de instruccion, contra cuyas disposiciones queda el recurso de apelar al consejo superior de enseñanza. De esta manera se disminuye considerablemente la influencia del clero; pero este, como es natural, se hace enemigo del gobierno. Se ve privado de la recompensa de su cooperacion á la elevacion del emperador, y se halla disgustado con este.

No contento el gobierno francés con la adquisicion del grupo de islas de la Nueva-Caledonia, se prepara á tomar posesion de la Nueva-Guinea en la Polinesia. Verdad es que los ingleses se apropiaron antiguamente esta isla de un modo simbólico; pero se descuidaron en establecerse en ella; y como en este asunto se manejaron sin tener en consideracion los derechos mas antiguos de la Holanda, la cual observó igual proceder, carecen los ingleses de un título de derecho que oponer á la Francia. Sin la alianza actual fácil sería que los ingleses hubieran protestado contra semejante acto; pero el emperador Napoleon sabe sacar partido de las circunstancias. La Nueva-Guinea tiene una estension territorial igual á la de la Francia.

—Bajo el pretexto de la circulacion de bonos del Tesoro inglés, ha anunciado el canciller un empréstito de seis millones de libras esterlinas al tres y medio por ciento, cuya cantidad se reintegrará en el mes de mayo de los tres últimos años de este decenio con dos millones en cada uno. La Bolsa no se ha sorprendido por esta medida; pero la conceptúa insuficiente en contradiccion con la declaracion anterior de Mr. Gladstone, de que cada empréstito es un robo á la prosperidad pública. Los hombres de estado debían ser mas cautos en sus espresiones, y sobre todo en este asunto debía el ministro de Hacienda haber considerado que, así como los particulares pueden aumentar su fortuna aprovechándose continuamente del dinero de los demás, pueden tambien, por medio de empréstitos, prosperar los estados, poniendo en práctica los verdaderos principios de la ciencia económica.—Mucho se temía de la suspension de trabajos en Stackport; pero como con las cuotas que pagaban los trabajadores se socorria principalmente á los obreros sin trabajo en Preston, viéndose privados de auxilios y sin recursos, muchos han tenido que tomar trabajo de nuevo en Preston bajo las anteriores condiciones. Es muy cuestionable si se hallarán otros medios de resistencia que oponer al gran número de los que aun no quieren darse á partido. De todos modos, la prosperidad pública sufre grandemente con estos disturbios.

—El país utópico del oro, que los aventureros buscan en balde hace siglos, mientras que se halla bajo sus piés, se estiende cada vez mas. Tambien en la Colonia del Cabo, sobre todo en Smithfield, se han descubierto considerables minas de oro.

—Segun se decia públicamente en Nueva-York, habia una compañía que se proponia armar veinte corsarios con pabellon ruso. Ahora se niega el hecho: sin embargo, la circunstancia de que el tribunal de Comercio de aquella ciudad ha conceputado necesario hacer una representacion al presidente de la república para reprimir estas tentativas, prueba que el temor no ha sido tan infundado como se pudiera creer. En los Estados-Unidos no faltan gentes dispuestas á semejantes empresas, y solo la fuerza de la opinion pública y la rigida aplicacion de las leyes vigentes sobre los corsarios les puede detener en su propósito. Así es que los irlandeses se ocupan del plan aventurado de arrancar su patria de la Inglaterra: recientemente se descuidó el Congreso manifestando la gana que tenia del Canadá. Otras veces dirigen su vista hácia Cuba ó Méjico. La representacion nacional acaba de conceder al gobierno tres millones de dolares para la construccion de seis fragatas de vapor, aprovechando este la ocasion de abolir el derecho de la leva de marineros y del reconocimiento de los buques, practicado tanto tiempo há por los ingleses. El embajador americano Borland ha celebrado un convenio comercial sumamente favorable para los Estados-Unidos, con la república de Nicaragua, para que pueda en adelante adquirir la mayor importancia la construccion eventual de un canal que una los dos Océanos.

—Del norte de la China no han llegado noticias importantes últimamente: es por lo tanto dudoso que haya sido ya tomado por los insurgentes Tientsin, en las márgenes del Peiho, ó que esté aun sitiado. La *Gaceta de Pekin* da detalles minuciosos de la toma de Schanghai por las tropas imperiales el 10 de noviembre del año pasado. Pero esto no es mas que pura invencion, porque hasta el 25 de enero todos los ataques de los imperiales habian sido rechazados victoriosamente por los sitiados. En los demás puertos, como Tutschanfu, Nieppo y Amoy reinaba la tranquilidad. En esta última ciudad los mandarines han dispensado á los chinos los derechos de aduana hasta el año nuevo chico (29 de enero de 1854). Igualmente habia tranquilidad en Canton, y el levantamiento en el norte de la provincia habia sido reprimido. En este último punto circulaba una

moneda de cobre, que dicen haber mandado acuñar Taping Wang, el pretendiente á la corona imperial; pero los cuatro caracteres del cuño Jze, Pou, Tung y Teh son descifrados de diferentes modos.—El célebre viajero Roberto Fortune ha llegado á Hongkong procedente de Schanghai, con el fin de remitir á la Bengala mas cajones con plantas de té y de otras clases.

—Del puerto de Swatan han salido últimamente varias cargas de kulis (esclavos chinos) tanto para las Indias occidentales como para el Istmo de Panamá, donde se quiere emplearlos en la construccion del ferro-carril. De suerte, que este comercio de hombres está aun en todo su auge. El invierno en la provincia Petschili impide desde principios de diciembre todas las operaciones militares, que no podrán principiar de nuevo hasta este mes. Un inglés que en el ejército de los Estados-Unidos sirvió de médico durante la guerra con Méjico, el doctor Martin, es actualmente médico y general de los rebeldes en Schanghai. Bajo sus órdenes han alcanzado estos varias victorias sobre los imperiales. Esta vez el año nuevo ha pasado, contra toda costumbre, muy tranquilamente tanto en Schanghai como en Canton, y en este último pueblo no ha habido ninguna bancarota, lo que es una gran casualidad. Aun no se ha resuelto la cuestion de quién ha de cobrar los derechos en Schanghai, si los actuales mandarines ó los sitiadores de la plaza; entre tanto los buques entran y salen libremente. Todos los buques americanos, á escepcion del *Sloop-Saratoga*, de 20 cañones, que se halla en Schanghai, y del vapor *Queen*, que estaba en Canton, han tomado rumbo para el Japon. La Francia solo tiene en Hongkon dos buques, el vapor *Colber*, y la fragata *Constantina*.

LA NIEVE EN FLORENCIA.

Presentamos en este número una vista nevada de la plaza de Palazzo-Vecchio de Florencia, tomada desde la arcada de los Uffizi. Es una equivocacion creer que en algunos puntos de Italia, Florencia uno de ellos, no hace sentir el invierno sus rigores; lejos de esto, no es raro ver á la nieve en el mes de junio plateando la cima vecina del Apenino. ¿No fué en esta montaña donde, á creer la historia de Tito Livio perdió Aníbal un ojo al primer soplo de la primavera, sin otra causa que el frio? Pero si Florencia está acostumbrada á la nieve, jamás se habia ocultado á los ojos de sus admiradores con tan espeso velo como este año. Los ingleses y los rusos refugiados en aquella poblacion para disfrutar de la dulzura proverbial de su clima, se quejan de haber sido robados. «No merecia la pena, dicen, de atravesar cientos y miles de leguas, para gozar de un punto de vista que todo el año podemos contemplar en nuestro país, sin incomodarnos y sin gastar dinero.

REVISTA DE LA PRENSA PERIÓDICA DEL MUNDO.

RUSIA.

Vista de lejos la Rusia, parece que el gobierno obra solo, y que el país permanece estacionado en sus tradiciones, sin ocuparse de la literatura, ni de las artes. Apenas hay, para acá de las fronteras del imperio, quien tenga noticia de los escritores rusos, y son muy pocos los que han visto citados una sola vez los nombres de Pouchkine, Karamsine, Kryloff, Lermontoff y Gogol.

Aunque la literatura rusa no posee la fuerza de imaginacion que es peculiar de la literatura polaca, tiene sin embargo un carácter particular que la diferencia de las otras literaturas slavas. Tiene menos amplitud; pero mas propiedad, mas precision y mas vigor.

La literatura rusa, lo mismo que la literatura polaca, ha experimentado en el siglo XVIII la influencia de la literatura francesa; no obstante, desde el momento en que el génio nacional pudo desprenderse de la influencia extranjera, la reaccion fué completa tanto en Rusia como en Polonia, por medios diversos. Así es que al paso que Mickiewier se inspiraba con los libros alemanes, Ponchikine estudiaba á Byron.

La esplicacion de estas diferencias se encuentra fácilmente en las ideas políticas de los dos países. La literatura polaca, que es naturalmente elegiaca, lirica, recorre constantemente la escala de las notas de la aliccion, fijándose esclusivamente en los objetos dolorosos, y por esta razon no puede ser otra cosa mas que un eterno *super flumina Babylonis*, cualquiera que sea el objeto de que se ocupe. Ni el autor de la *Comedia infernal*, ni Mickiewier pudieron eximirse de esta influencia. Los *Salmos de la penitencia*, última obra del poeta anónimo, no son mas que una lamentacion elocuente. En Polonia todo lleva el sello del luto de la patria, hasta las ciencias exactas; dígalos si no el matemático Hóné Wronski.

Si en la literatura rusa se advierte mas calma y mas serenidad, no es porque el carácter nacional deje de estar dominado por preocupaciones poderosas. Cabalmente, segun opinion de los mismos rusos, el defecto capital de su literatura consistia, hace veinte años, en no estar en armonía con los instintos del país; en una palabra, en no ser esencialmente rusa. Un eminente crítico de aquel país, el principe Wiazerski, decia con mucha exactitud: «El pueblo ruso reclama una literatura. Hasta ahora ha tomado todos los caracteres: fué francesa, alemana, romántica, clásica; pero nunca fué rusa.» El mismo escritor, si bien confiesa que Pouchkine se habia aproximado mas que ningun otro al carácter nacional, añade: «Si alguno quisiese conocer la Rusia por su literatura, concluirá por creer que no existe como nacion, y que lo que se llama Rusia no es, hablando con propiedad, mas que una colonia extranjera en medio de pueblos slavs. Esta opinion del viejo príncipe no está destituida de fundamento. Con todo, no se puede negar que el movimiento comunicado por Pouchkine ha impulsado la inteligencia rusa hácia la senda del génio nacional, haciendo aparecer la animacion y la originalidad slava en todo su poder. Gogol, que siguió con buen éxito la senda trazada por Pouchkine, no ha podido elevarse á la altura de este. En sus *Noticias*, obra de su juventud, en el drama el *Contralor*, y en la novela que le hizo célebre, *Las Almas muertas*, Gogol aprendió y describió con exactitud, novedad y concision las costumbres y el espíritu de su país. La falta mas grave que se puede atribuir á estos dos escritores es el haber olvidado ese libro religioso, que existe en el corazón de todos los slavs, y que el mismo Czar oye recitar con agrado.

Desde 1848 la actividad literaria ha disminuido en gran manera, pues apenas podemos citar mas que la obra de Oustrialoff, sobre el reinado del emperador Nicolás, en la cual describimos brevemente el movimiento literario, científico y administrativo de este reinado. Este decaimiento se advierte hasta en las mismas publicaciones periódicas, que hace pocos años estaban llenas de artículos originales, mientras hoy sus columnas casi estan esclusivamente ocupadas con traducciones.

La sociedad rusa, desde la capital del imperio hasta las provincias del Asia, no lee mas que obras extranjeras: Balzac, Soulié y Carlos Bernard estuvieron muy en boga en Rusia. Sué y Jorge Sand se repartieron tambien los rublos y el entusiasmo de los hijos del Neva. A su vez Alejandro Dumas y Alfredo Musset llegaron á hacer mas furor que Paul de Kock. Tienen bastante circulacion en Rusia las obras inglesas y alemanas.

En San Petersburgo se publica una hoja francesa, *Revista extranjera*, que extracta los periódicos del Mediodía de Europa.

La circulacion de las obras extranjeras tiene muchas trabas en Rusia, donde la lectura de ciertas obras políticas solo está permitida á los altos dignatarios del Estado, á quienes la policía da una autorizacion escrita, que aquellos entregan al librero en cambio de la obra, para hacer constar el destino de cada ejemplar.

En cuanto á los periódicos extranjeros, todos los que son sospechosos no pasan de la frontera, y los restantes no circulan sino después de haber pasado por la censura. El ministro del Interior y el director de correos publican de comun acuerdo la lista de las obras y periódicos cuya entrada se permitirá en el año siguiente.

Los principales periódicos y revistas alemanas admitidos en estos últimos años, eran: la *Gaceta de Leipzig*, la *Gaceta de Spener*, la *Nueva Gaceta de Rusia*, el *Monitor Prusiano*, la *Gaceta de Francfort*, el *Diario de la Bolsa*, y el *Corresponsal de Hamburgo*; algunos periódicos austriacos, el *Lloyd*, la *Gaceta de Viena*, y el *Diario del Lloyd Austriaco*. La *Gaceta de Colonia*, cuya circulacion estuvo prohibida en Hungría, no está permitida en Rusia, donde, lo mismo que en la Europa oriental, tiene muchísimos lectores la *Gaceta de Aushurgo*.

Los periódicos franceses que tienen libre entrada son: el *Monitor Universal*, el *Diario de los Debates*, el *Constitucional*, la *Asamblea Nacional*, la *Union*, el *Corsario*, el *Derecho*, y, cosa estraña, el *Siglo*, que representa en Francia una fraccion del partido radical, mientras que está prohibida la *Presse*, que en otro tiempo defendía en Francia los intereses rusos. Entran tambien muchas revistas y periódicos de literatura, ciencias, artes y modas, entre todos unos 86.

Tienen el privilegio de circular en el imperio moscovita la mayor parte de las revistas inglesas; no así los diarios políticos, pues solo entran el *Morning-Post*, el *Observer*, el *Galiganis Messenger* de París y el *Punch*. Estan terminantemente excluidos el *Morning Chronicle* y el *Times*.

Desde 1848 el gobierno ha redoblado su severidad respecto de las publicaciones extranjeras; porque la publicidad era entonces mas sospechosa que nunca para un gobierno prevenido siempre contra las ideas del extranjero; pues si bien fueron prohibidos ciertos periódicos alemanes, ingleses y franceses, los periódicos rusos han experimentado tambien una represion infinitamente mayor, ocasionada por lo que el gobierno del Czar llamaba excesos de la prensa de una parte de Europa.

La Rusia posee tambien cerca de 80 periódicos ó publicaciones periódicas. La mas notable de estas es el *Sovremennik* (el *Contemporáneo*), revista científica, política y literaria, que fundó hace años M. Pleneff, rector de la universidad de San Petersburgo, cuya propiedad pasó después á M. Panaeff, literato de nombradía. Hace pocos años formaban parte de la redaccion de este periódico todos los jóvenes literatos mas notables de la escuela de San Petersburgo. Se publica además otra revista científica, política y literaria, la *Biblioteca diatechenta* (*Biblioteca de lectura*), redactada por M. Senkowski, antiguo catedrático de árabe en la universidad de San Petersburgo, que educado con los maronitas del Líbano, escribió la relacion de sus viajes á Oriente, bajo el pseudónimo de baron Branibens. La *Biblioteca de lectura* tenia próximamente tantos abonados como el *Contemporáneo*, antes que este se hubiese mejorado. Puede figurar al lado de estas revistas los *Otietchestvennia Zapiski* (*Anales de la Patria*), que redacta F. Kraeoski.

El *Moskvitanine* (el *Moscovita*) que se publica en Moscow, es una revista científica, política y literaria, en la cual escriben todas las primeras capacidades científicas, políticas y literarias de la escuela de Moscow, de la cual es órgano, en oposicion directa con el *Contemporáneo*, que lo es de la de San Petersburgo. Tiene un crecido número de abonados, y se ocupa con especialidad de la historia nacional. Además de estas revistas, que ocupan el primer lugar en la publicidad, hay en Rusia otras muchas de menos importancia. Por separado los ministerios tienen sus periódicos particulares, que salen una vez al mes, y en ellos publica cada ministro sus trabajos. El ministerio de Instruccion pública, el de Hacienda, el de Comercio exterior y manufacturas, el del Interior, y el Departamento de minas, tienen sus periódicos. La Academia de Ciencias tiene tambien el suyo. Hay un periódico de teatros que se titula *Panteon dramático*. Además salen en San Petersburgo la *Ilustracion rusa*, imitacion de la de Londres, el *Diario de la sociedad económica* y de agricultura, el de la sociedad geográfica y el de la sociedad arqueológica: estas sociedades, fundadas hace algunos años, se componen de la juventud mas ilustrada de Rusia. Dejaremos de mencionar por su escasa importancia las revistas de agricultura de San Petersburgo, de Moscow y de Odessa.

Figura en primer lugar entre los periódicos diarios ó gacetas la *Polizeiskija Vedomostj* (*Gaceta de la Policia*), diario oficial de grande circulacion, que contiene todas las decisiones de los tribunales, las resoluciones del gobierno, y los anuncios oficiales que ocupan la mitad del periódico. El *Petersburko Vedomosti* (*Diario de San Petersburgo*) publica además las noticias extranjeras. Hay dos periódicos políticos en lengua extranjera, la *Gaceta de San Petersbourg* que se publica en alemán, y el *Diario de San Petersbourg*, en francés. El ejército tiene tambien su órgano en el *Inválido ruso*, y podriamos mencionar aun la *Abeja del Norte* (*Leverjana Pehela*), periódico bastante conocido en el extranjero. Y por último, para que de nada falte, hay tambien en la capital del imperio el *Jeralaske*, que publica caricaturas, y está bastante bien escrito por Mr. Niewahowitch. El *Diario* de Odessa y el *Correo* del Cáucaso, son las dos hojas mas notables de provincias.



RESUMEN DE LOS ÚLTIMOS SUCEOS, ESTENSAMENTE REFERIDOS EN Las Novedades (15 á 21 DE MAYO).

Empieza el sitio de Silistria.
 El gobierno de Viena dirige al de San Petersburgo una nota, declarando que considerará el paso de los Balkanes como una declaracion de guerra.
 El gobierno austriaco decreta una quinta de 95,000 hombres.
 Llegada del príncipe Napoleon á Constantinopla.
 Entrada de la flota turca en el mar Negro.
 Las demás noticias, ó necesitan confirmacion ó no tienen interés con relacion á la guerra.

ANALES GEOGRAFICOS.

SCHUMLA.

Hace mucho tiempo que con diferentes motivos venimos estampando este nombre en *Las Novedades*; durante la semana última con especialidad, apenas ha habido día en que no hayamos tenido que escribirle: á los ANALES toca ahora presentar el objeto que hoy atrae hácia aquel punto las miradas de la Europa entera.

Schumla es en este momento el cuartel general del ejército turco: allí se han reconcentrado las fuerzas esparcidas antes por la Dobrustcha, hasta el muro de Trajano; nosotros presentamos una vista de la casa que sirve de habitacion á Omer-Pachá y de oficinas al estado mayor otomano.

Esta casa fué restaurada á la europea, practicando en ella ventanas, durante el invierno de 1849, para recibir á Kossuth, que vivió en ella todo el tiempo de su permanencia en Schumla. Este recuerdo aumenta el interés de un edificio, de hoy en adelante histórico por mas de un motivo.

ANALES BIOGRAFICOS.

EL PRINCIPE DE WORONZOFF, GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO RUSO EN ASIA.

Aun cuando en estos momentos se halla el príncipe de Woronzoff ausente del teatro de la guerra del Asia, donde, hasta hace muy pocas semanas, ha dirigido las operaciones de las tropas del Czar, no debemos prescindir de presentar en las columnas de los ANALES su correspondiente biografía, cuando envuelve datos tan interesantes acerca de las operaciones militares en aquel país, mucho mas siendo verosímil que muy pronto vuelva este ilustre caudillo á colocarse á la cabeza del mismo ejército, ó si esto no, que desempeñe, segun noticias recientes recibidas de San Petersburgo, otro cargo importante en los campos de la grande lucha provocada por la Rusia.

El príncipe Miguel de Woronzoff es uno de los primeros dignatarios del imperio ruso; ha desempeñado cargos de la mas alta importancia, descollando entre ellos los servicios prestados como general en jefe que fué hasta hace muy poco del ejército moscovita en el teatro de la guerra del Asia; su nombre ocupará indudablemente un puesto distinguido en la historia contemporánea.

El príncipe Woronzoff es el primero de su familia que lleva tan encumbrado título. El apogeo de esta familia no se remonta á una época remota, y no puede por consiguiente confundirse con la antiquísima é ilustre estirpe boyarda, conocida bajo el mismo nombre, pero que se estinguió en 1376. Pertenece mas bien á una generacion reciente: su primer progenitor conocido fué Gabriel Woronzoff, que pereció en 1678 en el sitio de Tschigirin, en el Asia menor. De sus tres hijos, Miguel alcanzó una posicion acompañada de cierto brillo por la proteccion especial que le dispensaba la emperatriz Isabel. Tuvo este dos hijos, habiéndose hecho ambos muy notables, el uno como presidente del Tribunal de Comercio, y el segundo como ministro plenipotenciario en Inglaterra. Este último fué pues el padre del actual príncipe, nacido en Moscow, año de 1790. Era aun muy joven cuando marchó con su padre á Londres, en donde recibió una educacion excelente. Destinado en un principio el joven conde á la carrera diplomática, prefirió mas tarde dedicarse á la de las armas, habiendo prestado distinguidos servicios durante las campañas de 1812 á 1814. Mandó mas tarde una division del ejército ruso, que ocupó la Francia desde 1814 á 1818. Tomó parte en el Congreso de Aquisgran, y de regreso ya á Rusia, fué nombrado gobernador general de Odessa, con el mando superior civil y militar de la Nueva Rusia y Besarabia, cargo que desempeñó con tal acierto, que hasta logró conquistar varios territorios; todo lo cual le valió que le significara el emperador Alejandro su agradecimiento.

Al advenimiento de Nicolás al trono de las Rusias, recibió de su soberano el importante cometido de negociar en union con Ribeaupierre la paz con la Persia, y de vuelta ya de esta mision tomó parte en la guerra contra los turcos. Habiendo sido el príncipe de Mentschikoff que dirigia el sitio de Varna, tan gravemente herido, que hasta se dudaba de su restablecimiento, le reemplazó en este mando Woronzoff. Hizose dueño de esta importante plaza, segun se dice, no tanto por sus conocimientos militares, como logrando sobornar al bajá de Varna, mereciéndole este gran servicio tal reconocimiento de parte del Czar, que á poco de terminarse la guerra quedó nombrado general en jefe del ejército que debía sujetar al dominio moscovita las tribus del Cáucaso.

En los últimos dias de su estancia al frente de este mismo ejército desempeñaba los empleos y cargos siguientes: general de infantería, ayudante general del emperador, primer miembro del Consejo de Estado en su seccion de economía política, luego gobernador general de la Nueva Rusia y Besarabia, en donde mandaba como segundo el general Federoff, comandante

de que ya gozaba su familia desde 1797. La política rusa ha tenido siempre diferentes miras en la guerra con los Tscherkeses. Existia el proyecto de ir conquistando puntos en el litoral del mar Negro y Caspio, llevando al propio tiempo á retaguardia el designio aun mucho mas importante de formar paulatinamente un círculo armado que comprendiera todos los puntos vulnerables de la Turquía asiática, línea que habria ido abriendo la puerta para que la Rusia en un momento propicio, y en combinacion con un ejército que hubiera marchado sobre Constantinopla, hubiese podido emprender allí operaciones de trascendencia; así es que el punto objetivo de cuanto emprendió Woronzoff era aquel y siempre aquel, aun cuando en estos últimos años le distrajeran tanto las hostilidades empeñadas con los Tscherkeses, que no cesaban de acometerle, que no pudo dedicar sus fuerzas á seguir el indicado plan, contentándose con tener á raya á estos impávidos montañeses, que dieron lugar á diferentes triunfos de mayor ó menor importancia, alcanzados siempre con pérdidas y sacrificios de tal bulto, que no guardaban proporcion alguna con los resul-



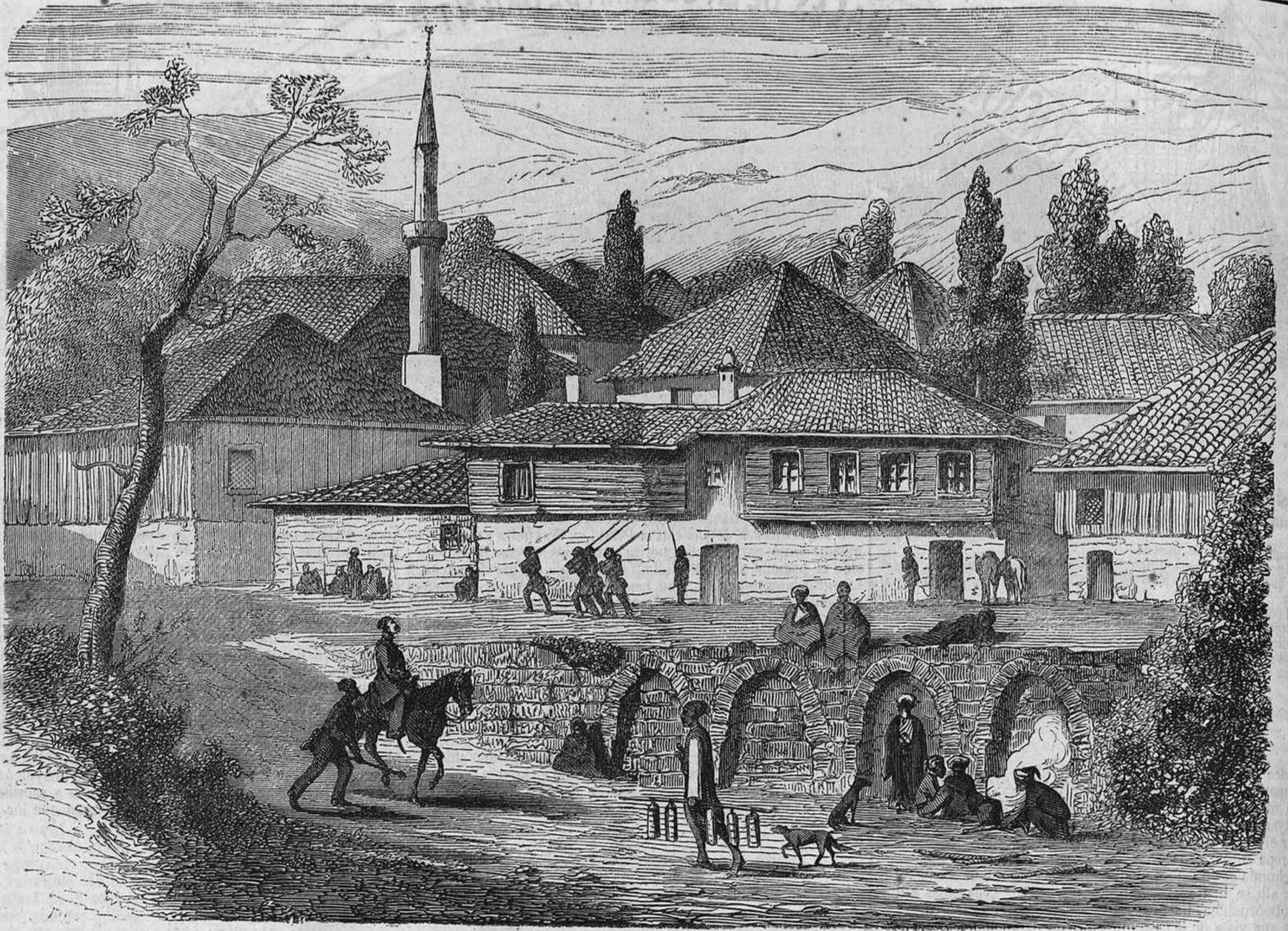
El Almirante Sir Carlos Napier. (Véanse los dos primeros números de los ANALES.)

general de la Georgia, Armenia y Transcaucaso, Namiestnik, ó sea general en jefe del ejército del Cáucaso. Sus atribuciones en esta esfera comprendian la parte política, administrativa y militar. Su mision mas especial fué: primero, asegurar á la corona de Rusia los países ya conquistados, y en segundo lugar abrir el camino á la adquisicion de nuevos territorios.

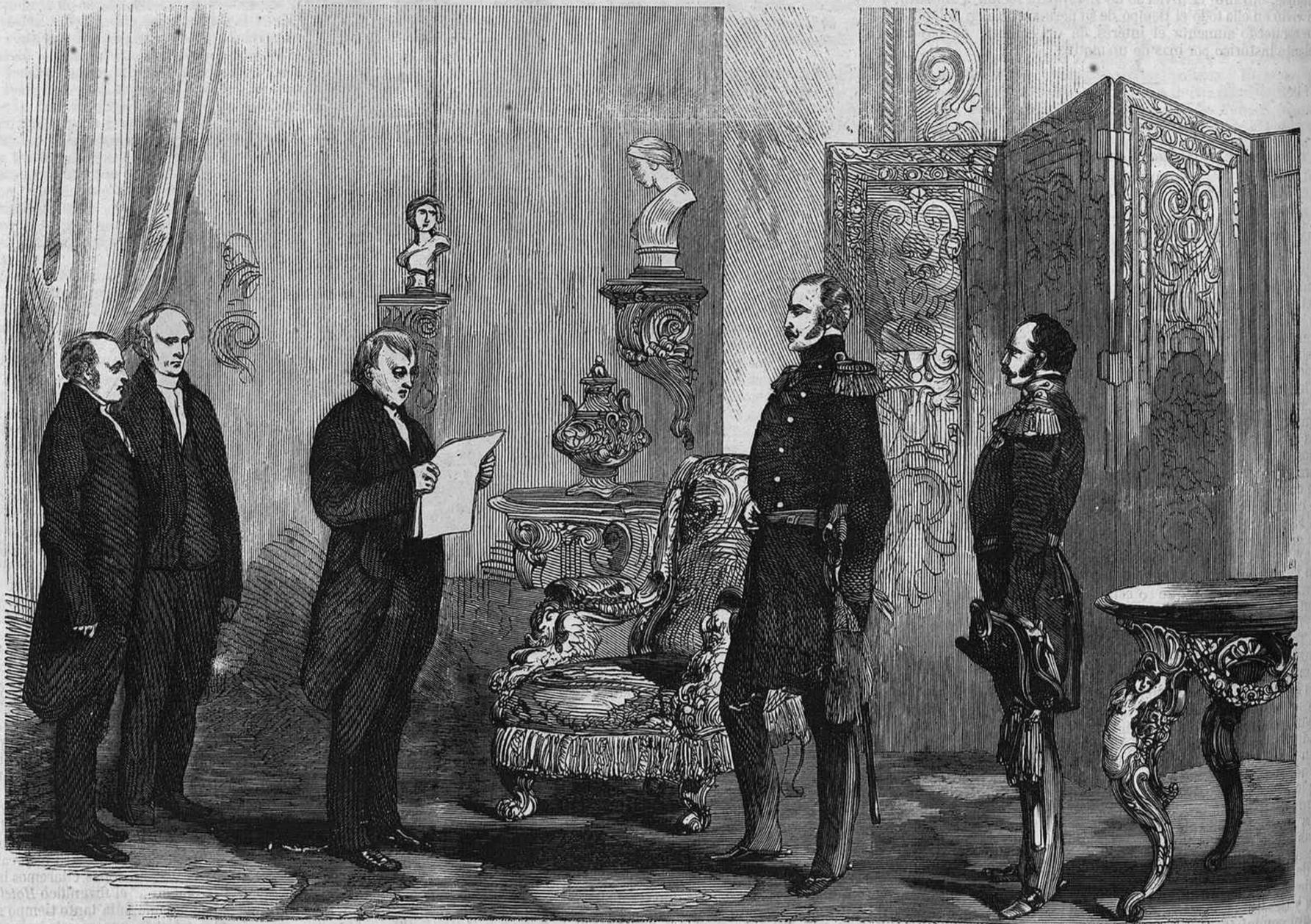
Estas empresas las ha desempeñado con innegable habilidad y suerte. Un análisis circunstanciado de sus servicios contra los Tscherkeses, y particularmente de sus hechos de armas llevados á cabo en la encarnizada y pertinaz lucha contra Schamyl, llenaria volúmenes enteros. Son sin embargo escasos los resultados que merecen la calificacion de verdaderamente brillantes, aunque logró rechazar á los osados montañeses, y reducir extraordinariamente su esfera de accion. Uno de los hechos mas gloriosos de esta guerra de montaña, en la que en verdad abundan muchísimo las empresas arrojadas, fué la toma del castillo Miriden Dargo, proeza que recompensó el Czar confiriendo á Woronzoff el título de Príncipe sobre el condado

tados conseguidos, ni tampoco eran parte para destruir el entusiasmo de las huestes de Schamyl.

Estos combates han sido progresivamente explotados por la prensa política del mundo entero. Algunos viajeros ingleses que recorrieron aquellas regiones, se ocupan en sus escritos, mas que de otra cosa, de la parte administrativa de Woronzoff, desprendiéndose de sus observaciones, que el príncipe merecia, bajo tal concepto, los mas distinguidos elogios. Edmundo Spencer, invitado en 1838 por Woronzoff para hacer en su compañía una escursion á la costa Noroeste del mar Negro, para inspeccionar las posesiones rusas en la Georgia, Mingrelia y Guria, tributa en sus escritos al esclarecido gobernador general de la Rusia meridional los encomios mas sinceros relativos á su bien calculada administracion. Entre otras disposiciones citaremos la de haber mandado construir á sus espensas el magnífico *Hotel Richelieu*, en Odessa, remediando así una falta tanto tiempo sentida, particularmente para los viajeros, que en este pais salvaje y desierto se veian antes reducidos á mil privaciones y

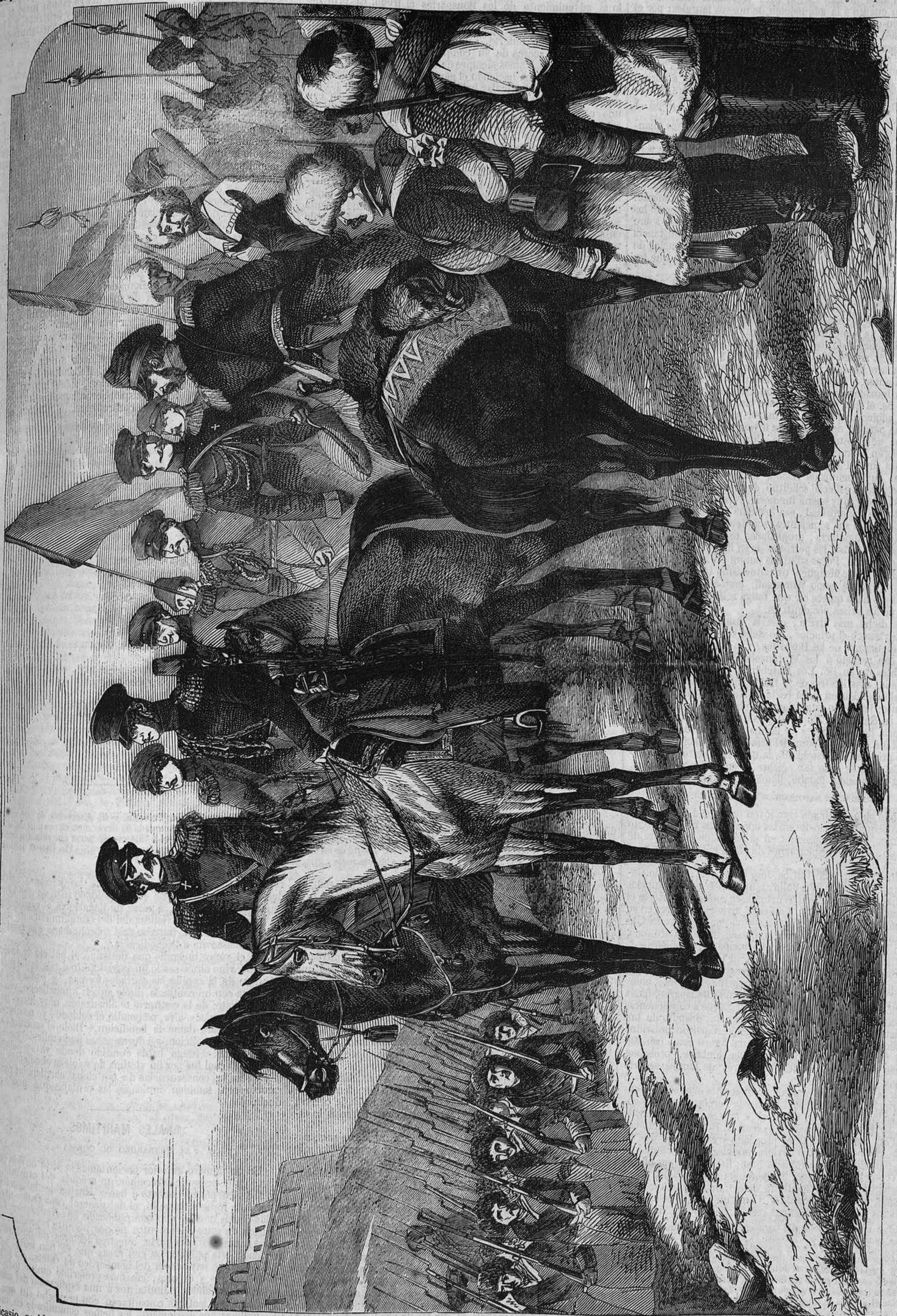


Casa que ocupan OMER BAJÁ y el estado mayor del ejército turco, en Schumla.



La comision de cuáqueros, leyendo sus exhortaciones de paz al emperador NICOLÁS, acompañado del baron Nicholai.

penalidades. Merece tambien particular mencion el afan con que procuró sacar de su estado á la ciudad de Kertsch, antiguo portancia de este escelente puerto marítimo, hizo cuanto pudo para elevar la poblacion á un estado floreciente. Asi es que no mar Azoso, arribasen á dicho puerto é hicieran en él cuarentena. El edificio de cuarentena construido bajo el plan dado por



1. El principe Woronzoff, gobernador del Cáucaso y teniente general de las fuerzas rusas en Asia.—2. El teniente general, principe de Debutof.—3. El ayudante general, principe de Baratiuski.—4. El mayor general, principe de Orbediani.—5. El mayor general Indrenéns.—6. El coronel Altuchoff.—7. El teniente coronel general Zimmermann.

Pentacasio, residencia favorita del célebre rey de Ponto, Mitri- hace aun mucho consiguió que el gobierno dictara la disposi- Woronzoff mismo, es obra de extraordinario mérito y un per-
ates Eupator. Convencido Woronzoff de la extraordinaria im- cion de que todas las embarcaciones que fueran con destino al fecto modelo en su clase, segun el juicio emitido por hombres

inteligentes é imparciales, no dejando su disposicion interior nada que desear en cuanto puede contribuir á la comodidad.

Los dos años últimos fueron para Woronzoff enteramente estériles en cuanto á la adquisicion de nuevos laureles: por el contrario, en otoño de 1852 sufrieron sus tropas varias derrotas en el Cáucaso. La línea formada de embarcaciones rusas que debía bloquear las costas Tcherkesas del mar Negro, fué repetidas veces rota, vendiendo esclavos los montañeses en Trebisonda, Sinope y Constantinopla. Schamyl reconquistó varios puertos de que los rusos se habían apoderado el año anterior, y su segundo Mehemed Arnim reunió bajo su bandera la mayor parte de las tribus, que habitan esta parte de la costa, y aun consiguió con ellos varios triunfos.

En octubre del año próximo pasado sufrieron los rusos, mandados por Woronzoff mismo, una terrible derrota en los campos de Redont-Kalé, en cuya jornada tuvieron que huir vergonzosamente 15,000 moscovitas hasta una distancia de algunas leguas, perseguidos por los turcos, á cuya cabeza iba Selim Bajá. También del fuerte de San Nicolás se apoderaron entonces los turcos por asalto, y después de un encarnizado combate. De allí á poco tiempo tornó la suerte otra vez á favor de los rusos, pues consiguieron dos victorias de consideracion sobre los turcos, debidas, segun noticias contestes, á la circunstancia de ser estos muy inferiores en número. Las consecuencias de los tales triunfos no fueron de trascendencia: así es que los turcos se recuperaron prontamente de estos reveses.

Son conformes en un todo las noticias que corren acerca de las distinguidas cualidades y favorables circunstancias que concurren en el príncipe como gobernante, y lo propio en cuanto á su suerte especial como general. El mismo Spencer, á quien hemos ya mencionado mas arriba, dice lo siguiente: Caracterizan sobre todo los sentimientos de justicia y benevolencia, es juez severo para el delincuente, y protector acérrimo del hombre honrado; escucha bondadosamente las quejas de los habitantes, y las remedia al instante si las considera dignas de ser tomadas en consideracion. Nada remotamente puede decirse de él que tenga el menor viso de codicia, falta de que tanto adolecia su padre. La mayor parte de sus rentas y sueldos que percibe del Estado, la invierte en bien de las provincias que administra y gobierna. Cuantas mejoras han sido introducidas en los ramos de la administracion pública, son exclusiva obra suya. Particularmente lo son las que hizo en la Crimea, en cuya península residia la mayor parte del año, siendo objeto de su especial solicitud, de modo que los habitantes conservan de él muy buena memoria. Parece que todos estos sentimientos de generosidad, esa decidida tendencia á fomentar el bienestar de sus semejantes, son debidas á la educacion que recibió en Inglaterra, propiedades todas de que carecen generalmente en Rusia las personas de su linaje, á pesar de su esmerada educacion. Pocos súbditos tendrá el Czar de tan acrisolada lealtad y que abriguen un entusiasmo tan decidido por su soberano y patria como Woronzoff; pero en cuanto á principios políticos nada quiere oír que tenga relacion con las instituciones de los países occidentales.

Hemos dicho mas arriba, que la familia de Woronzoff, á la que pertenece el príncipe, no debe ser confundida con la antigua del tiempo de los Boyardos, y lo propio debe tenerse presente con respeto á los Woronzoffs-Daschkoffs, que son descendientes de su tío. Los Daschkoffs corresponden á una de las familias mas ilustres de la Rusia antigua: hasta pretenden que descienden en línea recta de Rurick el fundador del imperio ruso; habiendo esta misma familia ejercido derecho de soberanía en Smolensk. En 1810 quedó del todo estinguida la descendencia de los varones, y la hija única que dejó Roman Woronzoff fué después esposa del príncipe Daschkoff. Fué esta la célebre princesa de Daschkoff, la que en la corte de la emperatriz Catalina se hizo tan célebre, y cuya vida y milagros, publicados no hace aun mucho, llamaron tanto la atencion (1).

EL PRÍNCIPE NAPOLEON BONAPARTE (2).

Habiendo sido destinado este jóven príncipe á desempeñar uno de los principales papeles en las operaciones que el ejército auxiliar francés va á emprender en el teatro de la guerra de Oriente, no podemos dispensarnos de ofrecer el siguiente bosquejo de su biografía.

El príncipe Napoleon Carlos José Bonaparte, hijo de Gerónimo, rey que fué de Westfalia, tenido en segundas nupcias con la princesa Federica de Wurtemberg, nació en Trieste el día 9 de setiembre de 1822, en donde vivian sus padres en su ostracismo; bajo tan malos auspicios vino por esta circunstancia al mundo. Otro hermano mayor que se llamaba Gerónimo, nacido en 1814, ha muerto. Pasó el príncipe Napoleon parte de su juventud en Viena y Trieste, parte en Florencia y Roma, en Suiza y aun en América. En tiempos posteriores vivió en Bruselas, sin que tomara parte alguna en los asuntos políticos, como sucedió á los demás miembros de la familia Bonaparte, hasta que estalló la revolucion de febrero. Luego que á consecuencia de la misma pudo volver su familia á Francia, después de tan larga espatriacion, fué elegido el príncipe Napoleon individuo de la Asamblea constituyente, en la cual figuró como caudillo principal del partido denominado de la Montaña, probablemente mas por una mira política é interés de familia secreto que no por convencimiento.

Al ver la vehemencia con que en diferentes ocasiones defendió los principios de la extrema izquierda, creíase generalmente que iba á desempeñar el papel á que se había adherido tambien su tío Luciano bajo Napoleon I. Hubo otros que entreveron en esta conducta el propósito y empeño de que la influencia del bonapartismo tuviera tambien en el campo de los ultra-republicanos una robusta base; hasta hubo por último quienes conjeturaban, que, sigilosamente unido á su primo Pedro Bonaparte, tenía el intento de estrañar del corazón de los franceses al actual emperador. Como quiera que sea, todos estos juicios y temores desaparecieron tiempo há, habiendo

(1) En un número posterior del mismo periódico de donde hemos tomado estos apuntes biográficos, leemos: «El general en jefe del ejército ruso del Cáucaso, príncipe Woronzoff, ha obtenido á petición suya una licencia temporal de seis meses para regresar á Rusia y viajar por el extranjero. Se dice generalmente que el príncipe no se siente ya con las fuerzas necesarias para atender al desempeño de su cometido, á causa de su avanzada edad. Le reemplaza interinamente el general de caballería Read, natural de Alemania, el cual se ha encontrado hasta ahora á las órdenes del príncipe de Varsovia en clase de agregado.

(2) Véase el retrato en el número anterior.

producido su efecto los esfuerzos puestos en accion por el príncipe, pues evitaron que otros caudillos democráticos ocupasen una posicion que habria podido servir de poderoso obstáculo al advenimiento de los Bonapartes al trono. El príncipe Napoleon de hoy día en nada se parece ya al osado jefe superior de la Montaña, partido que por de pronto puede ser considerado como muerto. Teniendo en cuenta cuanto se ha llegado á saber acerca de su comportamiento de ahora, bien entendido que hablamos siempre de su conducta política, puede decirse que viene haciendo el papel de pecador arrepentido, que secunda con particular habilidad los planes de su primo, mientras que este á su vez le recompensa su retractacion con una confianza ilimitada. Uno de los deseos preferentes del actual jefe de la familia Bonaparte ha sido y es fomentar tanto como sea posible la buena inteligencia é intimidad entre los miembros de la misma. Durante mucho tiempo, y aun después que Luis Napoleon habia sido declarado emperador de Francia, prevalecian (á lo menos de público) ciertos rumores que indicaban que los dos primos no se entendian demasiado bien, atribuyéndose este desafecto mas bien á la divergencia de opiniones políticas, que no á despego personal. Esta actitud violenta se disipó como el humo, tan pronto como la posicion futura de entre ambos quedó definitivamente asegurada. El emperador se reconcilió íntimamente con el príncipe, quien le correspondió con una decision no menos afectuosa. Una de las primeras disposiciones de Luis Napoleon después de subir al sésio imperial fué el ordenar y fijar la ley de sucesion al trono á favor de su primo, con cuya circunstancia se deslizó insensiblemente del campo democrático al de los principios puramente monárquicos. No parece muy inverosímil que la princesa Demidoff haya influido poderosamente en el restablecimiento de las relaciones amistosas entre los dos primos. Desde entonces fué constantemente el jóven príncipe objeto de íntimo afecto de parte del emperador, á lo menos á juzgar por las apariencias, colmándole este sin cesar de gracias, y confiándole cargos de alta importancia. Después que se casó el emperador empezaron los hombres ociosos allá en los elevados círculos políticos de París á ocuparse preferentemente de la suerte futura del presunto sucesor á la

rigió á Tolon, en donde pasó una grande revista á las tropas, visitó los establecimientos públicos mas notables, y asistió á un banquete, dando así lugar á que terminasen los preparativos de la partida que se verificó el 17 del ya citado mes; el 20 doce de la noche se reembarcó en direccion de Constantinopla, en donde se encuentra ya, segun las últimas noticias recibidas, de dicha capital.

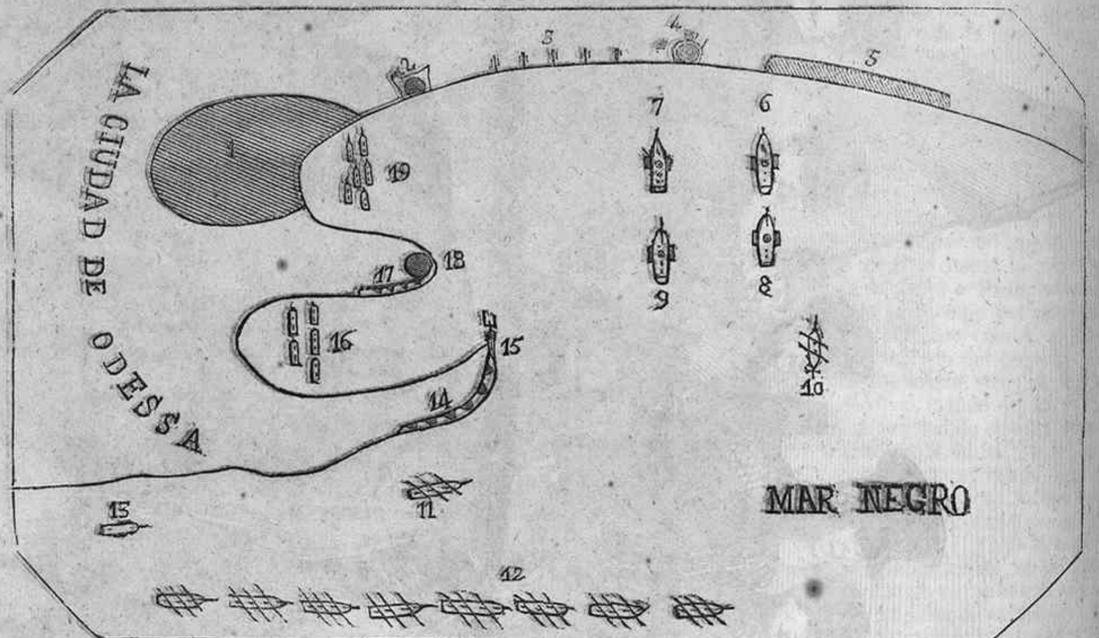
MISCELANEA DE LA GUERRA.

SUBORDINACION DEL SOLDADO RUSO.

El servicio militar ruso exige la obediencia mas absoluta y rápida posible, tal como la tierra la prescribe en su expresion mas genuina y rigurosa; obediencia y subordinacion que hasta ahora solo la hubo análoga en las legiones romanas. El resorte principal para tanta sumision hay que buscarle en el carácter nacional mismo, que acata casi con fanatismo la autoridad establecida: así es que los mandatos son cumplimentados por el pueblo en general sin previo exámen.

El soldado no pregunta jamás ¿por qué esto? ¿por qué lo otro? «¡La orden (prikas) es así!» Hé aquí la constante respuesta que el soldado ruso da en caso de preguntársele por qué hace esto, ó por qué omite lo otro. Refiérense á propósito de tan ciega obediencia una porcion de anécdotas, que corren parejas, á las cuales podría ponerse por título aquel «Quien manda, manda, y cartuchera en el cañon» del militar español. Tomados al pie de la letra estos casos de subordinacion, que rayan ya en lo cómico, se resiste uno á creerlos, como sucederá á nuestros lectores. Hé aquí algunos por via de ejemplo: «Debiendo tener lugar en San Petersburgo en cierta ocasion una gran parada de las tropas de la guarnicion, recibieron los cuerpos orden para que se regara el campo destinado á esta ceremonia, para evitar el mucho polvo que habia. Hallándose los soldados ocupados en llevar á cabo la disposicion, sobrevino un fuerte chaparron; mas no por esto suspendieron aquellos su trabajo, esperando á que viniera una contraorden...» ¡Cuánto no se

PLANO DEL BOMBARDEO DE ODESSA.



- 1. Barrio incendiado.—2. Polvorin volado á las nueve.—3. Batería de obuses de montaña.—4. Polvorin.—5. Almacenes de carbon incendiados.—6. El Sarvien.—7. El Vauvan.—8. El Descartes.—9. El Tigre.—10. El Caton, encargado de llevar municiones durante el combate.—11. La Aretusa.—12. La flota aliada.—13. El Firebrand, viniendo de Constantinopla.—14. Batería de tierra que solo disparaba un cañonazo cada diez minutos.—15. Telégrafo.—16. Puerto de los buques franceses, austriacos y algunos holandeses.—17. Batería de tierra.—18. Polvorin volado á la una.—19. Puerto de los buques rusos y griegos que fueron incendiados ó echados á pique.

corona; y recorriendo el dilatado registro de las familias reinantes, casábanle ya con esta, ya con la otra princesa. Luego que se verificó la reconciliacion del príncipe con los individuos de la familia real de Wurtemberg, sus augustos parientes, no dudaron ni un solo momento aquellos confabuladores que la inmediata consecuencia seria el enlace con una de las bellisimas primas; pero se llevaron chasco. Renováronse estos proyectos y combinaciones en ocasion que el príncipe marchó con una mision particular del emperador en enero próximo pasado á Bruselas; pero tambien allí hubieron de quedar burlados, y abandonando esta conjetura, diremos algo acerca de dicho viaje á la capital de la Bélgica, valiéndonos de las palabras del *Moniteur* del 31 de enero último, que decia: «Su alteza imperial el príncipe Napoleon marchó de Paris no hace muchos dias acompañado del coronel Desmarests, su ayudante, y varios individuos de su servidumbre, á la corte de Bruselas. En Quivrain fué recibido por el general Charras, y en Mons dieron las autoridades belgas á S. A. la mas cordial bienvenida, hallándose tendidas las tropas de la guarnicion en toda la carrera que el príncipe llevaba. En el embarcadero de Bruselas le esperaba S. A. R. el duque de Brabante.»

Sin ocuparnos ahora de detalles de la mision misma, nos parece que la noticia que dejamos estampada es un testimonio de la favorable opinion que acerca de su desempeño debió abrigar el emperador, ya que se la daba el carácter de alta importancia, pues de su éxito dependia nada menos que la independencia de la Bélgica y la consolidacion de las relaciones amistosas entre ambas naciones. El resultado de su cometido nada dejó que desear, y la armonia y buena inteligencia entre los dos gobiernos, tan hondamente turbada, quedó restablecida; suceso que produjo una satisfaccion íntima, no solo en los dos países respectivos, sino tambien en toda Europa.

Resuelta ya definitivamente la intervencion armada anglo-francesa en los asuntos de Oriente, manifestó espontáneamente el príncipe su deseo de tomar en la expedicion una parte tan activa como fuese posible, lo cual le fué en seguida acordado. Partió en su consecuencia el día 10 de abril en direccion de Marsella, en donde fué colmado de obsequios; después se di-

reirán de tan pedantesca obediencia las naciones de Occidente!... Mas si se cuenta que un soldado ruso no cedió en una inundacion su puesto, á pesar de llegarle ya el agua cerca de los bigotes, y que fué víctima del fiel cumplimiento de su deber, se concebirá el impulso casi sobrehumano que arrastra al soldado moscovita á la obediencia.

En el voraz incendio que destruyó el palacio de invierno del Czar, vino atravesando un sacerdote una galería del palacio, salvando de la capilla las sagradas formas, y como á su paso tropezara con un centinela, díjole aquel: «¡muchacho, ven conmigo, sálvate; de lo contrario te alcanzarán muy luego las devoradoras llamas!» «No, respondió el soldado, yo no abandono mi puesto; pero dame la bendicion.» Dió el sacerdote efectivamente la bendicion, y á duras penas pudo salir del eminente peligro, pues el fuego habia cundido donde ya se hallaba el soldado, el cual fué por fin víctima de su ciega obediencia. Sensibles son las consecuencias de tan ciega obediencia; pero en cambio son tambien inmensas las ventajas que puede producir.

ANALES MARITIMOS.

EL BOMBARDEO DE ODESSA.

En un número anterior presentamos la vista de esta poblacion: en el presente ofrecemos un croquis del combate, que contribuirá poderosamente á hacer inteligibles las partes del almirante francés Hamelin, el del general ruso Osten-Sacken, y las demás noticias que han publicado *Las Novedades*. La extension de estos documentos no nos permite reproducirlos en los ANALES: por otra parte, nuestros lectores no gustarán ver ocupada esta publicacion con cosas que ya han leído, y como los datos que hay acerca del bombardeo de Odesa no son aun bien precisos y exactos, creemos preferible omitir toda descripcion por ahora y limitarnos á una esplicacion del croquis, que nuestros lectores consultarán con provecho sin mas que las noticias que diariamente les hemos comunicado en nuestro diario.

CUATRO Y NINGUNA.

Cerca de Lintz, en la Suiza austriaca, existe un rico convento de Bernardos, llamado Kremsmunster. Este convento fué fundado por un príncipe bávaro, cuyo hijo pereció de una manera desastrosa, muerto por un jabalí. Un bajo relieve, de ejecución bastante mediana, recuerda este hecho; el artista ha dado tales proporciones á su héroe, que apenas ha dejado espacio para el jabalí vencedor, del cual ha hecho una especie de cochinito.

El convento se halla rodeado de un ancho foso, en el cual se pescan las mejores truchas del país. Los patos silvestres hacen allí su nido, y pueblan el estanque con su familia. Toda la comarca en rededor pertenece á los frailes, comarca abundante en caza, si hay alguna en el mundo que lo sea.

Hace diez ó doce años que salía yo del convento, donde había ido á visitar á uno de los monjes, sabio agricultor, cuando ví á poca distancia cuatro niñas vestidas de negro; cuatro niñas, de las cuales la mayor parecía tener doce años. Una aya las acompañaba; estaban paradas junto á una sepultura reciente, porque era la única que todavía no se hallaba cubierta por el moho.

La campana de los Bernardos tocaba la oracion, y las cuatro niñas se hincaron de rodillas é inclinaron sus rubias cabezas, pronunciando con su dulce voz infantil la plegaria de los muertos.

Yo me descubrí y repetí con ellas la oracion. Después, cuando se levantaron, hice varias preguntas al aya. Las pobres niñas habían perdido á su madre, muerta hacia un mes de una enfermedad de pecho, y el padre, que viajaba á larga distancia, no conocía aun la suerte de la mujer que idolatraba. Abracé á aquellas preciosas niñas y me separé de ellas, enternecido por la espresion de tristeza impresa en sus puras y sonrosadas fisonomías. Todas cuatro eran bonitas, y aunque no pudiera decirse que se parecían, se les hubiera reconocido por hermanas en medio de una multitud.

Ocho años pasaron. La casualidad me llevó otra vez á la Suiza austriaca, y me apresuré á ver al monje de San Bernardo.

Nada había cambiado para él; apenas se dejaban ver algunos cabellos blancos en su espesa cabellera; era el mes de junio y la vegetacion estaba en toda su lozanía; sus flores acababan de enriquecerse con algun ejemplar muy raro; el monje era el mas dichoso de los hombres.

—Mirad, amigo mio, me decia, esta alegre verdura y estas flores con pétalos de una materia tan preciosa, que la púrpura de los reyes no es, comparada con ella, mas fina que la lana de nuestro sayal, y cuyos colores son mas suaves y mas ricos que los de las piedras preciosas; todo esto encerrado en un grano negro casi impalpable. Ciertamente, amigo mio, que el que planta y el que riega, trabaja inútilmente, si Dios con su bendicion no hace crecer y desarrollarse lo que se cultiva.

Entre las nuevas conquistas del monje, había dos jacintos que todavía carecían de nombre; los dos tenían el fondo blanco, el uno estaba rayado con líneas de un bello color de naranja, el otro sembrado de puntos de color de púrpura casi negra.

—Amigo mio, dijo el monje, ya que os vuelvo á ver participar de mis placeres, yo daré nombre á uno de estos jacintos, y vos al otro. No hay medio mas dulce de fijar un pensamiento y un recuerdo.

Daré al mio el nombre de mi santo patron, y ya que tiene líneas doradas, le llamaré *La aureola de San Juan*.

—¿Que nombre queréis dar al vuestro?

—Padre mio, le dije, esperemos aun, y yo encontraré tal vez un buen recuerdo; puede ser que cada vez que florezca este jacinto, tenga ocasion de dirigir al cielo acciones de gracias bien sinceras; yo le enlazaré con una fecha, y si hay algo cierto y duradero en las esperanzas humanas, si la flor del almendro es un anuncio del fruto, le llamaré *primero de diciembre*.

—Bien fria es esa fecha para mi pobre jacinto, dijo el padre sonriendo.

—Padre, repliqué, no calienta siempre el corazon el sol del estío, y el día mas nublado tiene un sol hermoso para el hombre feliz.

Al salir del convento, á la caída de la tarde, la campana tocaba la oracion y oí pronunciar la plegaria de los muertos.

Volví la cabeza, y ví dos niñas vestidas de negro de hinojos delante de una tumba: una aya anciana estaba á cierta distancia.

Me acerqué, me descubrí, y repetí con ellas: *¡Gran Dios! tener piedad de los muertos!*

Ellas me saludaron con un gracioso movimiento de cabeza, en señal de reconocimiento, y partieron.

Cuando se hubieron alejado, traté de leer la inscripcion grabada sobre la piedra. Decia así:

Una madre!

Un padre!

Dos hijas!...

Me reuní á las niñas. Viendo la sepultura había encontrado un recuerdo.

Hacia ocho años que había visto cuatro niñas, vestidas de negro, cerca de la misma tumba.

No me engañaba.

—Caballero, me dijo la mas jóven de ellas, de las cuatro niñas dos estan ya en ese sepulcro; las otras dos son las que

Y las dos hermanas se dirigieron mutuamente una mirada furtiva; cada una creía ver en el semblante de la otra los síntomas de la enfermedad que parecía destinada á esterminar esta familia.

—Felizmente, dijo la mas jóven, mi hermana se siente bien.

—Felizmente, dijo la mayor, Magdalena está sonrosada y fresca como la jóven mas robusta.

Algunos días después bebía yo leche en la alquería de una mujer anciana, cuando entró Magdalena seguida de su aya.

Al verla sin su hermana, sentí apoderarse de mí un frio mortal. Dios mio! me dije, ¿estará ya sola?

Pero no tardé en tranquilizarme; lejos de temer una nueva desgracia que deplorar, había pasado el tiempo del duelo y era la que por las tardes se encargaba de ciertos quehaceres domésticos. En cuanto á ella, hacia algun tiempo que la había en-

cargado que tomase leche, y obedecía con gusto esta prescripción, que la proporcionaba pretexto y ocasion para un paseo á la hora mas bella del día, al ponerse el sol.

Ambos íbamos diariamente á la alquería de la anciana; me saludaba con una sonrisa amistosa, y parecía contenta de verme.

Yo sentía hácia ella una amistad íntima, mezclada de un sentimiento indefinible de tristeza. En el espacio de un mes, sus mejillas se habían hundido y á sus frescos colores habían sucedido otros mas duros y mas sombríos. Yo me esforzaba en procurarla alguna distraccion por todos los medios que podía imaginar. Quería apresurar un poco los placeres en el corto espacio que la quedaba de vida. Después me dejé llevar de una idea perfectamente estúpida; me figuré que sería ridículo, á los ojos de todos, incluso los de Magdalena misma, que un hombre jóven como yo, que pasaba todas las tardes en el campo con una jóven bonita y graciosa, no la hiciera la corte: tanto me aferré en esta idea, que un día la hice una declaracion de amor en toda regla. Ella pareció admirarse, y su sorpresa estaba mezclada de tristeza: bajó los ojos, pensó un momento, y me dijo:

—Lo siento, porque yo no os amo, no os profeso amor. Amaba á otro antes de conoceros; espero á mi prometido, que vendrá dentro de dos meses.

Turbéme un poco y me mordí los labios; pero añadió con una naturalidad encantadora y en tono amistoso sacando un medallon del seno y mostrándome por los dos lados:

—Mirad, *amigo mio*, este es su retrato, estos son sus cabellos.

Contempló algun tiempo el retrato, y volvió el medallon á su seno; después añadió tristemente:

—Mucho siento que me ameis; yo había arreglado las cosas de otro modo; vos hubierais sido *su amigo, nuestro*; amigo vos le hubierais querido.

Habia en el timbre de su voz tal verdad, tal sentimiento, que sacrificé mi vanidad y puse la suya un poco á prueba.

—Magdalena, le dije, os he hablado como un necio; perdonadme el haberos tratado como se trata comunmente á todas las mujeres; se me figuró que un jóven no podía estar al lado de una niña como vos sin hacerla la corte; pero aunque reunís todos los encantos necesarios para enloquecer á cualquiera y cautivar el corazon, aunque me seais muy querida, por infinitas razones, os confesaré una cosa que no osaría confesar á ninguna otra mujer; no os amo con amor; quiero ser su amigo, quiero serlo vuestro.

—Oh! tanto mejor, dijo ella, y me tendió la mano.

—Y cuánto vais á estar aquí?

—Espero, le dije, una carta que tal vez me haga muy dichoso. También se trata de mi matrimonio; y si algo no lo estorba, estaré casado el 1.º de diciembre. Me dáis una satisfaccion al decirme, porque estando comprometido, puedo dejaros conocer mi amistad hácia vos. Oh! amareis á Wilhem y Wilhem os amará; es tan bueno, tan valiente, tan generoso!

Frecuentemente me mostraba el retrato de su prometido: era en efecto una fisonomía dulce y simpática.

Yo la hablaba de la mujer á quien amaba: menos dichoso que ella, no tenía retrato; ella me escuchaba también; la hablaba yo tanto de mi prometida, que llegó á conocerla hasta asegurar que la distinguiría si la casualidad se la diese á conocer.

Algunas veces venia con ella su hermana, y no tardé en conocer que participaba de mis temores. Observaba á Magdalena en los momentos que esta no podía verla, y redoblaba las caricias y los sentimientos afectuosos hácia ella, evitándola con los pretestos mas ingeniosos, hasta la mas ligera fatiga.

Durante ocho dias Magdalena no acudió á la alquería: cuando volví á verla, me dijo que se había hallado enferma; estaba horriblemente pálida y demacrada; sus ojos centelleaban estrañamente en sus órbitas; me enseñó una carta de Wilhem; su regreso se había aplazado para dentro de un mes.

—Un mes, dijo, es bien largo!

Calló por algun tiempo, llevó la mano al pecho, que la hacia sufrir, y dijo:

—Un mes es bien largo!... ¿No volveré á verle? Y el llanto brotó de sus ojos.

Por de pronto nada se me ocurrió que decirle, y sentí que también de mis ojos se desprendían algunas lágrimas; pero no tardé en reponerme, y la dije todo lo que creí capaz de darla ánimo y tranquilidad y de devolverle por algunos instantes las risueñas ideas que parecían huir de ella, al mismo tiempo que la salud.

Esta tarde la hermana estaba mas triste aun que de costumbre, y cuando nos separamos, cosa que jamás había hecho, aunque Magdalena lo hacia siempre, me estreché la mano.

Algunos dias después recibí una carta. En vez de la que esperaba, era una carta triste y amenazante. Un amigo me avisaba que se presentaban obstáculos insuperables, y partí; Magdalena me dijo al despedirme de ella:

—Volved cuando hayais triunfado de los obstáculos; Wilhem estará aquí. Ahora me siento bien; el cielo ha oído las oraciones de mi hermana, las vuestras y las mías; ya puedo esperar á Wilhem: la muerte se ha cernido un momento sobre mi cabeza; he sentido la fria sombra de sus alas negras; pero ha pasado adelante.

Yo la miré; jamás la había visto tan pálida; jamás habían brillado sus ojos con un fuego tan sombrío: partí con el corazon oprimido.

Por mi parte no encontré mas que lágrimas y desesperacion; todo estaba perdido; creí volverme loco de rabia y de dolor; después caí en el abatimiento y en una insensibilidad mil veces mas triste que el dolor. Estuve malo algun tiempo; después, so pretexto de negocios, me enviaron á la Suiza austriaca.

Nada me interesaba allí tanto como ver á mi amigo el monje del convento de Kremsmunster, si no era visitar á Magdalena, contarla mis infortunios, y llorar con ella. Pero la vieja de la alquería no estaba allí, y dejé para la mañana siguiente el ir á visitar á las dos hermanas.

Me dirigí al convento á paso acelerado, porque temía no llegar antes de la oracion. En efecto, los dias habían acortado, y segun me acercaba apenas distinguía ya los flancos del edificio; pero oía sonar la campana.

—Vamos, me dije, será preciso que espere á que concluya la oracion, porque los padres no acostumbran á admitir á los estraños en el tiempo que consagran á sus ejercicios religiosos.

La tarde estaba deliciosa; no quedaba en el horizonte mas

que una claridad purpúrea, que se borraba por momentos; el resto del cielo se cubria de estrellas.

Cuando contemplaba marchando este imponente espectáculo, oí una voz que decia:

—*Gran Dios! tened piedad de los pobres muertos!*

Esta voz me hizo estremecer.

Me aproximé y me arrodillé junto á una tumba, en que estaba una jóven vestida de negro.

Una aya anciana se hallaba tras de ella.

Me acerqué mas; era la hermana de Magdalena, que me reconoció y se echó llorando en mis brazos: mostrándome la sepultura, me dijo:

—Mañana debe volver al fin Wilhem!...

Oramos juntos, sin decirnos nada.

La luna se elevaba detrás de algunos tilos frondosos iluminando la tumba y el semblante de la pobre jóven. Estaba pálida y demacrada como Magdalena el día de mi despedida.

—Ah! me dije, cuando yo me vaya, quién la llorará á ella, la última!

A mi plegaria de la noche añadí la promesa de no irme hasta orar sobre la tumba de la última de las cuatro hermanas, que estaba en el período mas avanzado del mal hereditario que tan terrible estragos había hecho en su familia.

Por la mañana fui al convento enteramente preocupado aun con estas tristes impresiones y las de mi propia desgracia. El monje me recibió con su benévola sonrisa.

—Y bien, me dijo, qué nombre daremos al jacinto?

—Padre, le contesté, sus pétalos estan manchados con lágrimas de color de sangre; llamémosle *Dicha del hombre*.

Sin duda que muchos viajeros, al admirar la rica coleccion del monje de Kremsmunster, han oído este nombre, sin sospechar cuán tristes recuerdos despierta en alguno que está ahora bien lejos de allí.

FISICA.

Mr. Herschel dice que la vibracion del sonido es debida á la comunicacion simpática de vibraciones, y que las personas de clara y poderosa voz han sido capaces de romper un gran vaso de cristal, cantando inmediatos á él y en su tono grave. Hemos oído contar el caso de que una persona rompió de este modo á lo menos doce vasos sucesivamente. La simpática de las vibraciones, ó sea la tendencia de un cuerpo vibrador para colocar á otro en el mismo estado de vibracion, se manifiesta de un modo notable en el caso de andar dos relojes sujetos en un mismo estante ó una misma pared. Hace mas de un siglo que se sabe que dos relojes de péndola puestos en un mismo estante influyen el uno sobre el otro. La péndola del reloj parado vuelve después de cierto tiempo á principiar sus movimientos, y hace parar á su vez la péndola del otro reloj. Mr. John Elliot, que fué el primero en observar este efecto, refiere que dos relojes que variaban entre sí 96 segundos al día, llegaban á andar igualmente hasta un segundo colocándolos sobre una y la misma tabla. El mas atrasado de los dos, quiere decir, el que tenía un movimiento de péndola mas lento, puso al otro en ejercicio á los 46 1/2 minutos, y se paró el mismo á los 36 1/2 minutos. Este efecto está claramente producido por las pequeñas vibraciones de la una péndola comunicada á la otra por medio del estante, baranda ó tabla.

Mortalidad en diferentes paises.

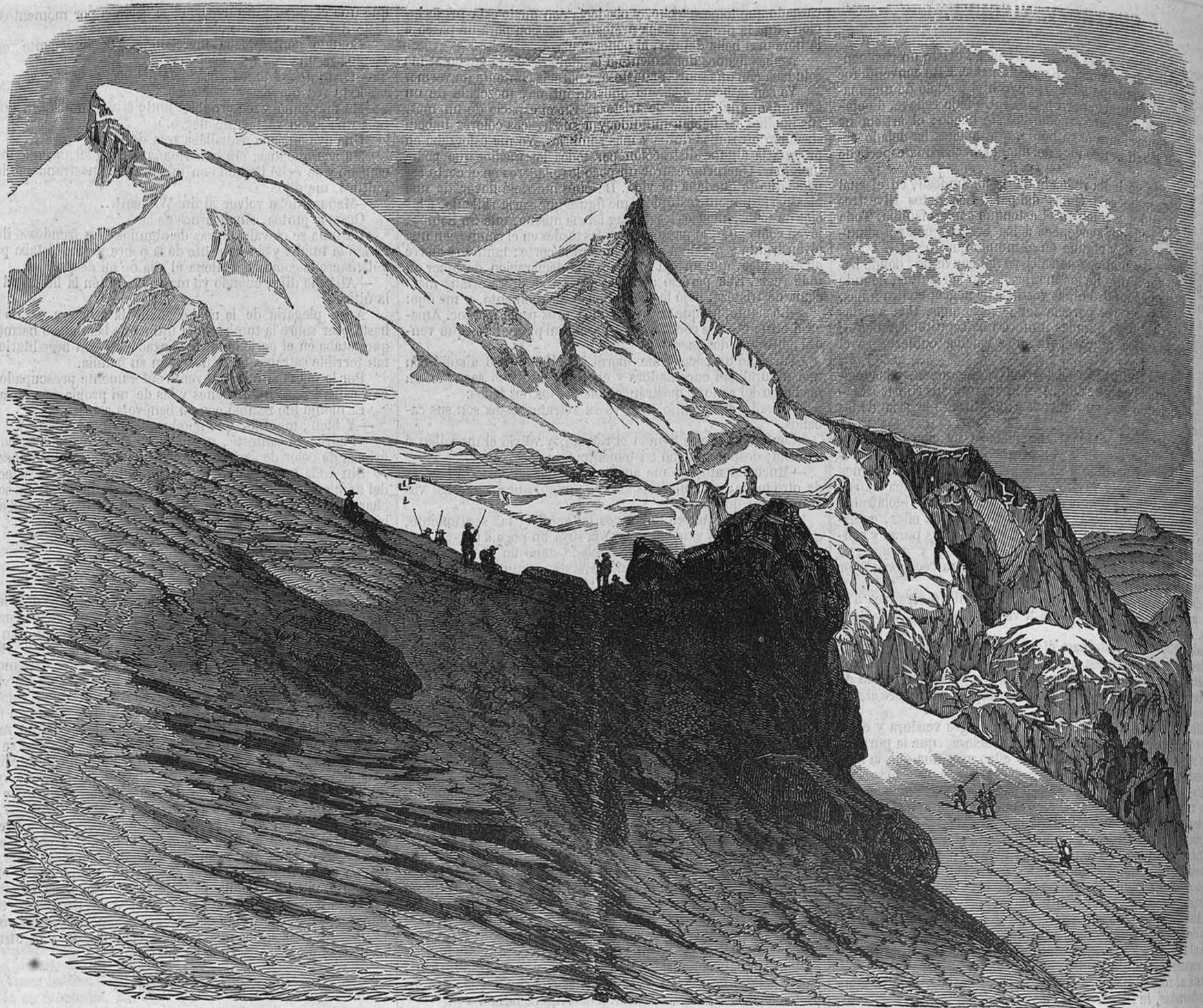
La mortalidad anual en Francia es de 1 entre 42; en Inglaterra 1 de 46, habiendo sido el año último 1 de 43; en Prusia 1 de 38; en Austria 1 de 33, y en Rusia 1 de 28. En este último país es la mortalidad de 3,590, ó en otros términos, de 100,000 rusos mueren anualmente 3,590, mientras que de 100,000 ingleses mueren tan solo 2,207 en igual tiempo. En muchas ciudades de Italia es la mortalidad de 3 ó 4 por 100; en Nápoles mueren de 100,000 habitantes 4,046 al año. Es por lo tanto Inglaterra el país en que se advierte menos mortalidad entre los pueblos civilizados, y esto á pesar de la mortalidad espantosa de las grandes ciudades manufactureras. La buena salud de los distritos agrícolas y una higiene pública cada dia mas esmerada, concurren á dar tan brillante resultado.

En España, como no hay estadística de nada, ignoramos primeramente cuál es la poblacion, y después de esto cuál la mortalidad; por lo tanto nos ahorramos de todo cálculo. Vivimos hasta que nos llega la última hora, y después nos vamos al sepulcro, dándonos una higa de todas las estadísticas de este mundo. Sin embargo, no obstante lo benigno del clima y de ser nuestro país principalmente agrícola, el abandono en que se halla la higiene pública es probable que dé una mortalidad análoga á la de Italia.

MONT-BLANC.

Las maravillas de la naturaleza son tan grandes como el arte que las ha creado: la bóveda celeste, el mar, la tierra, ofrecen al hombre un número infinito de objetos admirables, que apenas puede abarcar la inteligencia de la criatura; no es solo en las floridas comarcas, en los verdes valles, en las pobladas crestas donde la naturaleza muestra toda su magnificencia; tan admirable se muestra cuando se viste con sus colores de gala, como cuando viste las tintas cenicientas de los altos penascos ó la blanca túnica de las nevadas montañas.

Mont-Blanc es uno de estos sitios, casi enteramente cubiertos por masas enormes de nieve y de hielo, que deslumbran y fascinan hasta el punto de sentirse arrastrado á recorrer aquellas inmensas soledades. Los que se deciden á emprender la excursion, para estudiar la estructura de esta montaña, tienen que reposar bajo las rocas, único refugio contra el impetu de las abalanchas. Las noches que se pasan bajo el abrigo de estas peñas, elevadas 3435 metros (10,629 piés) sobre el nivel del mar, son de tal manera penosas, porque hay que acostarse sobre la nieve ó sobre algunos penascos, que la mayor parte de los *touristas* renuncian á semejantes expediciones: por esta razon los guías han construido algunas cabañas de madera, donde se está mal, aunque no tanto.



Vista de Mont-Blanc.

Nosotros, por medio de una lámina exacta, creemos proporcionar á nuestros lectores el placer de una mirada á Mont Blanc, sin las incomodidades del viaje.

SABLE DE HONOR

QUE LA CIUDAD DE LA HABANA REGALA AL EXCMO. SR. D. JOSÉ MARIA DE BUSTILLOS, GENERAL DE MARINA, Y JEFE QUE HA SIDO DE SU APOSTADERO.

LA ILUSTRACION cumple con uno de sus mas gratos deberes cuando tiene ocasion de consignar en sus páginas una obra notable de nuestros artistas: como tal merece ser considerada la que nos ocupa, cuyo dibujo se debe al señor Don Felipe Moratilla, pensionado en Roma para perfeccionarse en la escultura, y cuya excelente ejecucion ha corrido á cargo de su padre el señor D. Francisco Moratilla, antes de otros delicadísimos trabajos que ha dado á conocer LA ILUSTRACION en diversas ocasiones.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto una ligera descripción del dibujo, que hemos debido á la amabilidad del señor Moratilla.

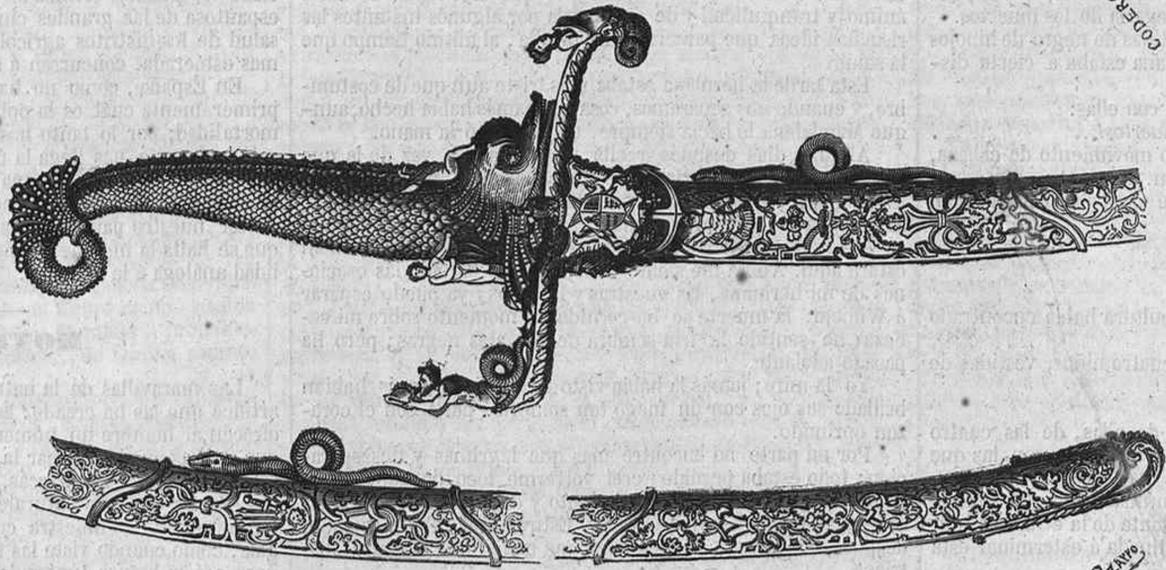
Una de las circunstancias que mas recomiendan esta obra es la perfecta armonía de sus detalles, pormenores y accesorios, y la feliz combinacion de los atributos militares de la clase á que pertenece la persona á quien está destinada, y de los blasones de su casa; tan bien está esto caracterizado, que á pri-

mera vista se conoce que pertenece á un general de marina.

Constituye la empuñadura, que lleva su cordon de oro correspondiente, un soberbio Delfin todo de oro fino, esmaltado de varios colores, que tiene guarnecida la cabeza, aletas, cola y ojos con setecientos y mas diamantes de los mas brillantes y de

dado en una vaina de plata bien tallada, guarnecida con ricas abrazaderas de oro, caladas y cinceladas, y colocado en un precioso estuche. No debemos pasar en silencio el cinturón bordado de oro á realce, cuyos hebillajes y demás adornos forman un conjunto magnífico y del mejor gusto.

CUBA A LA BIZARRIA PERICIA Y ACIERTO DEL GRAL. DE MARINA D. JOSÉ MARIA BUSTILLOS EN AGOSTO DE 1851



mejor calidad. Sobre la cabeza del terrible cetáceo se vé saltando un intrépido grumete desnudo, que en union con un compañero que sale de entre unas espadañas, ha logrado sujetarle con un cable que le ha pasado por la boca, colocándole después en un bajel que sirve de cruceta en la mencionada empuñadura. En las estremidades de esta nave se ve en la proa y popa un triton con su caracola y una Nereida adornada, cuyas dos figuritas, mitad de cuerpo humano y mitad de pescado, estan bien colocadas y detenidamente desempeñadas. Resalta en ambos costados un escudo con las armas del bizarro general, sus condecoraciones, y cuanto le pertenece por sus méritos y servicios.

Estos blasones descansan en una áncora de oro en cada lado, recordando el signo constante de la especial profesion del general.

La hoja que contiene esta famosa obra, es de la mejor clase que se trabaja en la fábrica de armas blancas de Toledo, en la que se ha puesto la inscripcion siguiente: Cuba, á la bizarría, pericia y acierto del general de marina D. José Maria Bustillos, año de 1851.

Montado completamente el sable como queda dicho, está guar-

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.